

LO QUE REPRESENTA EL P. ARISTIDE

La candidatura del P. Aristide provocó el entusiasmo de la población. En una semana, más de un millón de personas que se habían negado a sacar su credencial de elector porque no había para ellos ningún candidato de los 25 registrados antes del padre Aristide, hicieron aumentar a más de 3 millones (la casi totalidad de la población en edad de votar) el número de los inscritos en el registro electoral para las elecciones del 16 de Diciembre de 1990.

La figura carismática del padre Aristide parece expresar la búsqueda de justicia, de participación y de dignidad a que anhela la nación haitiana. Representando fundamentalmente las poblaciones de las periferias de miseria, la trayectoria socio-política del padre Aristide atrae también el apoyo o la simpatía de un número importante de intelectuales y profesionales de la clase media y aún de la burguesía progresista, sobre todo los que entienden que esta figura es la única alternativa popular del movimiento democrático capaz de aplastar los intentos de restauración totalitaria y dictatorial para movilizar a este país caribeño hacia la democracia y el desarrollo.

También este proyecto anima a la juventud haitiana que se identifica con el joven sacerdote, con su discurso y su imagen anti-duvalierista. Moviliza también al campesinado, particularmente a la organización campesina más fuerte del país, el Movimiento de los Campesinos de Paya (MPP).

Y, tiene la simpatía de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBS), que constituye la gran mayoría de la Iglesia Católica que desde hace años luchan contra la dictadura, la explotación y la injusticia.

Pierre Toussaint Roy - Haití - (CRIE).



DE LA A LA HAITI CON

El 7 de febrero de 1991 asumió como Presidente de Haití, el Padre Jean Bertrand Aristide, sacerdote salesiano de 37 años, que ha trabajado pastoralmente con los "chicos de la calle", y convertido en símbolo del anti-duvalierismo, ha sufrido 8 atentados contra su vida.

El resultado electoral, con el 70 % de los votos a su favor, sorprendió no sólo a los sectores conservadores y duvalieristas de Haití, sino también a los EEUU, FRANCIA y organismos internacionales como la ONU y la OEA que tuvieron a su cargo la supervisión de los comicios.

Haití, el nuevo signo de los pobres de América Latina, necesita hoy de la solidaridad internacional para lograr sus objetivos de pasar de la miseria a la pobreza. Y en ese objetivo vale la pena que hagamos nuestro aporte para conocer a uno de nuestros hermanos más pobres de esta castigada y sometida América Latina.

Los 27.750 Km. cuadrados del territorio haitiano, que comparte la isla española en el Caribe, con la República Dominicana, no han servido para generar las riquezas necesarias para los cuatro millones y medio de habitantes, en su mayoría negros y con 30% de mulatos.

No es obra de la casualidad. La sucesión de gobiernos dictatoriales apoyados por las minorías oligárquicas, han estructurado un país agrícola, sin grandes plantaciones, con la producción de café, sisal, caña de azúcar, maíz; y con un desarrollo in-

dustrial escaso, que no llega a contar con 100.000 obreros, crecidos en los últimos años con la industria del ensamblaje, en el armado de los artefactos electrónicos, aprovechando la mano de obra barato y la ausencia de sindicatos.

Con el 74% de analfabetos totales, otro buen porcentaje por desuso y altos índices de desnutrición en fácil de entender la consigna de gobierno lanzada por el P. Aristide. Porque en Haití pasar "de la miseria a la pobreza" constituye hoy un objetivo revolucionario, ya que lograrlo implica niveles de transformación social muy profundos, para que los poderes que durante tanto tiempo oprimieron al pueblo haitiano, pasen hoy a responder sus necesidades.

LOS OBSTACULOS

No son pocos los obstáculos a enfrentar. Porque a la par de un poder militar acostumbrado al autoritarismo y un poder económico sustentado en los EEUU, - que junto a Francia invirtieron 4 años para promocionar a su candidato Marc Bazin, un ex - funcionario del FMI que simbolizaba el proyecto neo-liberal de EEUU en Haití, - está también la presencia de una porción de la jerarquía eclesiástica, en un país mayoritariamente católico, que desde 1896, en que el P. Aristide se transforma en una suerte de símbolo del antiduvalierismo, viene acosando a este sacerdote que ejerce su apostolado en los barrios periféricos de Puerto Príncipe, para que pida la reducción al estado laical. Intentaron primero enviarlo al extranjero, lo suspendieron de la congregación salesiana 1988, poco después que su parroquia, la Saint Jean Bosco fuera atacada e incendiada por los duvalieristas. Y finalmente cinco de los diez obispos de Haití, que se reunieron con el, le sugirieron que abandonara su estado sacerdotal.

MISERIA POBREZA DIGNIDAD

LA PARTICIPACION DE LOS CRISTIANOS

Identificado con la teología de la liberación, doctor en teología bíblica y sicólogo, el Padre "Titid" Aristide ha expresado su convicción de que su papel político en el acompañamiento al pueblo haitiano, aún en la función de presidente de la República no tiene ninguna contradicción con su sacerdocio.

Porque no se trata solamente del carisma sin duda importante del P. Aristide. Entre las bases de su consenso debe contabilizarse la fuerza de los sectores cristianos comprometidos en la lucha popular, de los que "joven sacerdote constituye una clara expresión.

El rol activo de los cristianos tuvo un fuerte impulso cuando en 1983 el Papa Juan Pablo visitó Haití y declaró: "las cosas deben cambiar aquí". Si bien el Vaticano y la jerarquía solo pretendían algunos cambios - en el marco de los procesos hacia la democracia impulsados por EEUU ante el agotamiento de las dictaduras y el temor de los estallidos sociales -, las comunidades de base profundizaron su compromiso. Otro punto culminante fueron los encuentros de 1985, con motivo del año internacional de la juventud, que abrieron canales al debate y a la participación, logrando vencer el miedo impuesto por el terror de los "ton ton macoutes", la fuerza tenebrosa para - militar de seguridad creada por Duvalier, que llegó a contabilizar más de 60.000 asesinatos de opositores a la dictadura.

LA MOVILIZACION POPULAR

Las comunidades eclesiales de base y los jóvenes tuvieron un rol protagónico en las luchas de fines de 1985, que terminaron el 7 de febrero de 1986 con la caída del Dictador Baby Doc Duvalier. Las movilizaciones y



huelgas del pueblo continuarían luego presionando para terminar con el régimen, con una nueva Constitución en 1987. Pondrían fin a los sueños dictatoriales de dos militares (H. Namphy, en 1989 y Prosper Abril 1990), y frenarían finalmente las ambiciones antidemocráticas de la presidente Pascal Trouillot, que pretendió instrumentar un proceso electoral que favoreciera la candidatura de Roger Lafontant, ex-ministro de Duvalier y máximo representante de los temibles tonton macoutes, acusado de múltiples crímenes, con orden de arresto sin efectivizarse por complicidad de la policía.

Fue éste en realidad el detonante para que los sectores populares y progresistas se unieran en la búsqueda de una alternativa y una respuesta a este desafío de los duvalieristas, que se concretó con la formación del Frente Nacional para el Cambio y la Democracia, integrado por varios partidos políticos, asociaciones civiles, organizaciones populares, campesinas, obreras e intelectuales.

"IAVALAS" !!!

La fuerza popular ha irrumpido como un volcán en la vida política de Haití (Tierra Montañosa) dando origen a los "lavalas", que en creole el idioma predominante, son las "avalanchas" o "torrentes en desbordamiento" del movimiento popular que tendrá la responsabilidad de terminar con la presencia amenazante del duvalierismo, que en enero, con la complicidad de buena parte de la jerarquía católica, intentó un golpe de estado, abortado finalmente por los "lavalas".

SACERDOTES HAITIANOS APOYAN AL PRESIDENTE PADRE ARISTIDE

43 Sacerdotes haitianos hicieron público su apoyo al Presidente Padre Aristide, a través de una carta, cuyos párrafos principales dicen:

"Sacerdote, profeta, presidente Jean Bertrand Aristide, te saludamos llenos de gozo y de esperanza.

Una carga pesada hoy ha venido a reposarse en tus hombros. Pero como tú mismo lo has repetido muchas veces 'cuando son muchas las manos, la carga noes nada pesada'. En este sentido, queremos darte la certeza de que nosotros, sacerdotes que siempre hemos estado junto a nuestro pueblo, estamos contigo más decididos que nunca.

Padre, profeta, presidente, es el mismo servicio a los pobres que el Señor depositó en tus manos el que tienes que desempeñar, sin que tenga mayor importancia la manera en que te tocará ejercitarlo.

Aunque esto tú ya lo sabes, queremos reafirmarte nuestro compromiso de apoyarte y marchar contigo hasta las últimas consecuencias, para que un día todo el país pueda exclamar con entera satisfacción. ¡Congratulaciones a todos estos ciudadanos que supieron luchar sin descanso porque una vida mejor llegará a reinar en todos los rincones de nuestra patria!

Titid y nosotros, nosotros y el pueblo, el pueblo y Titid es una sola realidad que habrá de conducirnos a la construcción de un nuevo Haití. El Señor está contigo."(CRIE)

"Uno sólo es débil; juntos somos fuertes; juntos, juntos somos lavalas!. Bajo esta consigna del P. Titid Aristide está la garantía del gobierno popular, que debe suplir la inexperience política y la ausencia de partido político propio, para duplicar la producción agrícola en dos años (el 77 % de la población vive en el campo) y canalizar la contribución de los

haitianos que viven en el exterior (600.000 en Nueva York, 300.000 en Cuba). El Presidente sacerdote ha lanzado ya la campaña de "cada viernes, un dólar", y se propone combatir la evasión fiscal y la corrupción que representan una cuarta parte del presupuesto nacional.

El Plan organizativo de movilización popular ("Operación lavalas") se propone concretar una campaña nacional de alfabetización, con la colaboración del CEAAL que preside el P. Fernando Cardenal, ex-ministro de educación nicaragüenses. Y también una reforma agraria que debe en cinco años cuadruplicar la producción. El método de gobierno se centra en la institucionalización de las organizaciones populares en el control del poder x, con estructuras participativas - desde los comités de barrio hasta el Consejo Nacional interdepartamental- previstas en la Constitución de 1987.

El gallo, símbolo del luchador incansable, que fue el signo para identificar al Frente Nacional que llevó al P. Aristide a la presidencia de la República, expresa la voluntad de lucha del pueblo haitiano que ha asumido el desafío de construir la justicia social.

Con las dificultades de un contexto latinoamericano y mundial adverso a los procesos populares, el pueblo haitiano desde su situación de miseria grita esperanzado los "lavalas" del P. "Titid" Aristide, porque esos "torrentes en desbordamiento" abren paso a la construcción de una democracia con protagonismo real, en la búsqueda de soluciones a los graves problemas de las mayorías empobrecidas y oprimidas de esta isla caribeña.

Si es cierto que la fuerza de los pobres se asienta en su esperanza no resultará en vano la convocatoria del sacerdote-Presidente - al asumir su cargo - a "mantener en alto la cabeza, porque mientras la cabeza no ha sido cortada, no pierde la esperanza de portar sombrero".

Luis Miguel Baronetto.



El P. Jean Bertrand Aristide en un momento de su campaña electoral

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz... (Jn. 1,6-7).

Jean (Juan) Bertrand Aristide, sacerdote y profeta, dió testimonio de la luz en medio de la oscuridad del duvalierismo.

El 7 de Febrero de 1991, cinco años después de la caída de la dictadura de los Duvalier y 200 años después del inicio de la Revolución Haitiana, tomó posesión del poder como nuevo presidente de Haití, Jean Bertrand Aristide.

1. La Iglesia de los Pobres.

Estamos celebrando este año de 1991 el bicentenario del inicio de la Revolución Haitiana. En 1791 los esclavos de Haití bajo la guía de

Toussaint L'Ouverture organizaron aquella gran revolución, que a la vez era anti-esclavista, anti-racista y anti-colonialista. En 1804 fue un hecho su liberación de la dominación francesa y se estableció la primera república negra. En todo el siglo XIX Haití fue víctima de un boicot internacional, ya que las potencias coloniales tenían miedo de "un nuevo Haití" en el Caribe. En la primera mitad de este siglo, Haití sufrió la intervención militar estadounidense más larga de la historia del Caribe. Y desde 1957 a 1986 el pueblo haitiano vivió bajo la opresión de la dictadura de los Duvalier.

Haití se volvió uno de los cinco países más pobres del mundo y de 1957 a 1970, 30 mil haitianos fueron eliminados. Cada espacio de Haití tenía que ser llenado por el duvalierismo, gracias a la Institución del tonton-macoutismo (Milicia civil represiva de Duvalier). Papa Doc (Duvalier) exigió también el apoyo incondicional de la Iglesia Católica. De 1960 a 1970 Francois Duvalier expulsó a tres obispos y casi la mitad del clero para impedir cualquier posible oposición. En 1966 el dictador logró un nuevo acuerdo con el Vaticano, logrando el nombramiento de obispos completamente serviles al duvalierismo. Empezó la era del silencio de la Iglesia frente a la violación de los derechos humanos. La voz de protesta surgió hasta 1980, poco después de la III Conferencia del CELAM en Puebla. A causa de muchos